

administrativa con una deuda pública; el invocar un tratado a fin de robar y asesinar un país, como si algún país, por estúpido que sea, pudiera suscribir el que lo despojen y maten por incumplimiento de convenios internacionales. Por último, ¿no es digno de admiración el que los Estados Unidos, que condenan a la nación dominicana por contraer deudas con sus propios empleados públicos, a quienes no podía pagar, estén hoy mismos en tratos para contraer un empréstito en Wall Street? El contratante—exclaman los hijos de la República martirizada—será la Usurpación Yanqui; el deudor, la República Dominicana.

Y como las bromas hay que darlas pesadas, Wall Street entregará ahora a la Usurpación dólares a treinta y dos centavos y los cobrará luego a ciento. No es todo. La República Dominicana paga el 5% de interés anual por su deuda. Los yanquis, duchos financistas, realizan una conversión con interés al 8%.

Es decir: se despoja el país a conciencia. Y estos yanquis son los que tildan de corrompidas a las adminis-